



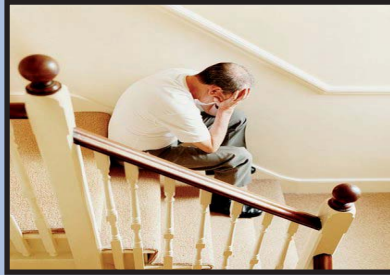
El Adulterio

I Parte: Sus mitos y verdades

Razones para ser fieles como esposos

El adulterio es un tema de gran importancia para las familias, ya que se ha convertido en una plaga mortal que está invadiendo infinidad de hogares.

La crítica actual a la fidelidad puede sintetizarse en una pregunta: ¿Valdrá la pena comprometerse para toda la vida con una persona, si la vida es incierta y está llena de cambios? ¿Cuál sería tu respuesta? Sí se puede, es la respuesta correcta. A continuación expondré dos razones:



Sí es posible comprometerse fielmente con una persona para toda la vida. En primer lugar, por *los valores* que nacen del verdadero amor; y segundo, *el compromiso*, o sea, todos los seres humanos tenemos la capacidad para cumplir con lo prometido.

El amor natural, que es el amor que más frecuente observamos en la vida diaria, tiene tres propiedades: *la exclusividad, la unidad y la eternidad.*

1º Exclusividad: Esto no tiene que ver con cuestiones de raza, de cultura o de religión. La exclusividad es simplemente que toda persona cuando se enamora de otro ser, lo quiere para él. El hombre quiere a su novia para él, y a su esposa para él.

Supongamos que antes del matrimonio, en una relación de noviazgo, el novio le dice a su novia: "*Hoy saldré de viaje a Cancún. Voy a estar con tres amigas más allá, y voy a salir con ellas...*" ¿Cómo se sentiría la novia? ¡Mal! Porque ella siente que el amor de él es exclusivo para ella.

2º La Unidad: La pareja sabe que hay unidad entre ambos y no quieren separarse.

Cuántas veces te habrá sucedido a ti antes de casarte, si estabas enamorado de la que hoy es tu esposa, que había dificultad para separarse, y a veces en la puerta de su casa todavía seguías platicando un rato

con ella; había unidad.

3º La eternidad: Quiere decir "para siempre". Es obvio que toda mujer y todo hombre que se comprometen en un amor, lo ven para siempre, no lo ven a corto ni a mediano plazo. Ellos esperan estar enamorados siempre.

Por lo antes mencionado, la fidelidad es algo natural en la relación amorosa de marido y mujer.

Hoy en día la fidelidad sufre ataques, a través de las películas que exaltan el adulterio, novelas que podemos ver a diario tomando tan a la ligera este acto, que después de adúlterar pareciera que no pasó nada y no se dan cuenta realmente que esto es devastador.

Todo ser humano que quiere preservar su matrimonio íntegro necesita ser sumamente prudente. Esto significa que debe ser muy cuidadoso en todas las áreas que rodean a su matrimonio.

Por ejemplo, un hombre que acostumbra después del trabajo, cansado, irse a tomar un café con la secretaria o una compañera de trabajo, y le empieza a contar las intimidades de su matrimonio y los conflictos con su esposa, después estará tomando ese café cada 15 días y finalmente llegará a una relación amorosa. Por eso se requiere la prudencia, y no exponerse a una relación que pueda terminar en adulterio.

También conviene hablar de fidelidad antes de casarse.

Muchos de los matrimonios deben entender que la palabra "**fidelidad**" es para siempre y significa que cada cónyuge será fiel al otro en ese amor que se guardan mutuamente.

¿Cómo podemos saber entonces que la fidelidad es necesaria? Primeramente, la razón nos lo dice. A nadie le gustará que su esposa ande en romances con otro hombre.

Inclusive la conciencia testifica de ello. La mayoría de los adúlteros se esconden al cometer este acto porque saben que no está bien. Si no hubiera reprobación de la conciencia a tal acto, los adúlteros podrían exponerse

a la luz del día y aún comentárselo a sus esposas o esposos.

Además, la gran mayoría de los adulterios terminan en divorcio. Todo esto demuestra que la infidelidad no es aceptable, que la fidelidad entonces es lo normal. La conciencia y la conducta humana lo testifican y además veamos los resultados: el divorcio, la disolución de una familia, viene por causa de la infidelidad.

No importan la religión, la cultura o la raza. Cuando una persona traspasa los límites de la fidelidad y tiene una relación fuera del matrimonio

se le llama adulterio.

Reprobado pero practicado en gran manera

La primera causa de divorcio en el mundo es la infidelidad matrimonial. Un especialista comenta lo siguiente:

“En los casos que me han consultado y he escuchado de México, puedo ver que la incidencia de ese tema en la sociedad mexicana es lamentablemente muy alta. México es uno de los países con mayores índices de adulterio en el mundo entero. Hay que ponerle un remedio.”

¿Se han metido ustedes en la cabeza de un niño de once años que sabe que su padre es infiel? ¿Se han metido en el corazón de una niña de quince años que se ha enterado en la calle que su padre es infiel? ¿Sabes que eso afecta la vida futura de los hijos para siempre? ¿Vale la pena un adulterio de tres horas, a cambio de destruir la vida de un niño o de una niña, o un matrimonio entero?

Ordinariamente la gente dice: *“No soy tan tonto para adular”*. Sin embargo el acto comienza de una manera tan sutil, con una caricia, un afecto, un pensamiento como: *“Ella me valora, mi mujer no”*; o *“este hombre es muy tierno, mi marido no”*; *“la otra me grita, ésta no”*; *“él me escucha, mi marido no me comprende.”*

Las estadísticas son alarmantes. En los Estados Unidos 8 de cada 10 americanos reprueban el adulterio; sin embargo, eso no los frena para cometerlo, ya que también en ese país sus índices son altos. Lo mismo en Hispanoamérica y en Centroamérica, sufrimos esa plaga por dondequiera.

Un servidor ha tenido la oportunidad de brindar

consejería por diferentes partes del mundo a miles de matrimonios y una de las principales causas de su ruptura, que destroza el alma, que reduce a la persona a una angustia mortal y a veces la puede llevar hasta el mismo suicidio, es haber sido traicionada por su cónyuge.



En muchas encuestas que se han hecho con todo profesionalismo, como la encuesta Yanus en los Estados Unidos de Norteamérica, se encontró que la tercera parte de los hombres declararon haber tenido una relación de adulterio alguna vez en su vida. De las mujeres, el 25% declaró también haber tenido una relación extramarital.

Y aunque la tasa pudiera parecer conservadora, en la Universidad de Chicago, las estadísticas resultaron ser un poco menores, pero aún así estamos hablando de que 29 millones de americanos hombres cometen adulterio alguna vez en la vida y casi 19 millones de mujeres lo hacen.

Esto hace la tasa alta, pero de una cosa sí podemos estar seguros definitivamente: el adulterio es algo rampante que va en incremento en nuestra sociedad; está causando muchos daños y muchos de ellos irreparables en la familia.

Un acto prohibido

El adulterio es un acto prohibido no sólo en la conciencia humana, o en la conciencia social y pública, sino también en la ley moral de Dios.

Dentro de lo que conocemos como los 10 mandamientos, el séptimo de ellos nos dice: **“No cometerás adulterio”**. Sin embargo, hoy más que nunca este pecado ha sido cometido con mayor frecuencia que en otras etapas de la historia.

Se observa en los encabezados de revistas importantes, o diarios, o programas televisivos, que un político cometió adulterio, o un millonario, o un artista, o una persona importante. Como dije anteriormente, las películas, muchas de ellas exaltan el adulterio, las novelas no se diga.

Las revistas pornográficas por ejemplo, dicen que el adulterio es tan alto, que un 80% de los hombres lo cometen, y un 70% de las mujeres.

Desde luego este tipo de revistas son obviamente prohibidas para toda conciencia humana, pero las menciono para que usted vea el recurso de la fuente de la estadística, es decir, le dan un mensaje a la gente: “No es tan grave cometer adulterio, todos lo hacen”.



¡Y eso está en la conciencia de muchas personas hoy en día! Tristemente muchos dicen: “*Todos lo hacen*”, “¡*Caramba!* ¿*Qué tiene de malo?*” Pero ese “*todos lo hacen*”, no justifica el hecho

de que el adulterio es destructivo, y que vas a enfrentar sus consecuencias terribles y devastadoras.

El reporte Yanus que se hizo en los Estados Unidos sobre la conducta sexual estima que más de un tercio de los hombres y un tercio de las mujeres admiten haber tenido, al menos una relación extramarital en la vida.

Quiero dar el comentario de Frank *Pitman*, un autor respetado en los Estados Unidos y en Iberoamérica, sobre sus comentarios acerca de la familia:

“Creo que el adulterio es más común de lo que nosotros queremos admitir. Hay tantos casos de infidelidad como accidentes de automóvil.”

En otras palabras, aunque no tengamos todavía estadísticas contundentes porque a veces son difíciles de obtener ya que es un tema que se hace en lo secreto, la práctica de divorcio en las cortes de Estados Unidos es alarmante: 65% de los matrimonios donde hay adulterio terminan en divorcio.

En diferentes Estados de la República Mexicana, así como en Centro y Sudamérica las estadísticas son alarmantes también, más cuando ya no se penaliza como un delito contra la familia.

Recuerdo que antiguamente en muchos lugares de México se penalizaba el adulterio como un delito contra la familia, y las personas podían inclusive llegar a la cárcel. Eso frenaba el adulterio, pero hoy en día muchas personas en el gobierno han quitado esa ley. ¡Quizá porque ellos mismos viven en tremendos adulterios!

Lo peor es que ahora esa despenalización ha provocado un desenfreno hacia el adulterio. Y también

en Estados Unidos se quiere despenalizar, de tal manera que ya no sea tan peligroso y no sea tampoco una causa importante de divorcio.

Parece que la sociedad está en contra de vivir moral y dignamente. Son tiempos muy conflictivos donde la sociedad ve tanta infidelidad que se cauteriza la conciencia pública y ya no se ve como algo pervertido el adulterio.

Sin embargo aquellos que todavía mantienen sus conciencias intactas o tienen claridad en su razón, están concientes de que el adulterio es altamente destructivo.

En la consejería matrimonial muchos de los terapeutas familiares y consejeros matrimoniales, así como muchos de los líderes espirituales y aquellas personas que tratan con este tipo de problema, están de acuerdo en que hay un incremento rampante en el acto de adulterio, principalmente en el hombre.

Usted no sabe lo devastador que es para un joven experimentar el hecho de que su madre estaba viviendo una relación adúltera y él haya observado el acto. Quedan marcados para toda la vida.

Cuánto trabajo, cuántas horas de esfuerzo requiere y cuánto tratamiento de terapia, consejería y apoyo moral, una persona que ha observado semejante aberración, ¡ver a su padre o a su madre cometiendo adulterio!

¿Cuáles son algunos de los mitos sobre el adulterio? Quiero explicar primeramente que la palabra mito es, según el diccionario Larousse: “Cosa que no tiene realidad concreta”. También se identifica como una fantasía o creación de la imaginación. En este caso, se traduce en decir o hacer creer que el adulterio no es malo.

Quisiera tomar las palabras del investigador Key Anderson, quien tiene puntos muy importantes para compartirnos acerca de estos mitos:

Primer mito: “*Sólo es algo sexual*”

Primeramente, el primer mito que explica él acerca del adulterio es el siguiente: Dicen los adúlteros: “*El adulterio solamente es algo sexual*”.

Muchas personas dicen que el cometer el acto de adulterio es solamente buscar placer sexual, o es algo que tiene que ver solamente con el acto sexual. Sin

embargo, es lo opuesto en la mayoría de las ocasiones cuando se da un adulterio.

Muchas veces los adúlteros se encuentran satisfechos sexualmente en el matrimonio; es decir, no es por insatisfacción sexual que cometen adulterio.

La razón más bien es que hay varias necesidades básicas (que vamos a mencionar más adelante) y cuando no son suplidas en el hombre o en la mujer, abren un vacío altamente peligroso para que se incrementen las probabilidades del adulterio.

Comúnmente el hombre o la mujer que están en una relación adúltera buscan satisfacer algo más que una relación sexual. Algo cuya satisfacción no encuentran en el matrimonio.

Estamos entrando en una realidad dolorosa y vergonzosa, pero si queremos defender a la familia de este golpe mortal necesitamos hablar de él con franqueza, con estadísticas y con bases que puedan fortalecer.

El primer mito es falso y ahora entendemos que el adulterio no es algo que solamente tiene que ver con la relación sexual. El que una persona sea bonita, agradable, guapa o sensual, no es el asunto más importante.

Las personas envueltas en adulterio usualmente no buscan a una pareja fuera del matrimonio porque sea más bonita, guapo o más sensual que su cónyuge. A veces la escogen porque requieren satisfacer alguna necesidad que no encuentran en el matrimonio.

Con esto no quiero justificar el acto del adulterio por ninguna razón. Estoy dando a conocer el por qué de la conducta del adulterio en muchos de los casos. Las personas insatisfechas en algunas de las necesidades básicas del matrimonio andan en esa relación adúltera con mucha frecuencia y eso es muy doloroso.

Hay personas que pueden sostener un adulterio por muchos años y cuando la mujer descubre que su esposo la engañaba, se da cuenta que no es de 6 meses para acá, a veces son 2, 4, 10, o 15 años.

Frank Pitman encontró una razón muy común en el estudio personal de sus propios pacientes que cometen adulterio:

“La razón era simplemente encontrar un amigo con quien pudieran tener intimidad, conversación,

compañerismo, amistad, que no tenían en su propio cónyuge.”

Así, muchísimas personas realmente se enamoran de otra mujer o de otro hombre, y no están buscando lo sexual solamente. Pero aquí el punto es que los consejeros matrimoniales concluyen en que esos “amoríos del corazón” son más tercos que aquellos de carácter solamente sexual o físico.

Son romances tercos. Ten mucho cuidado tú como mujer, como hombre, de no albergar en tu corazón romances o fantasías acerca de virtudes que ves en otro hombre y que no tiene tu esposo o tu esposa, porque se puede volver algo más terco aún que la relación sexual.

Lo anterior se observa con frecuencia en el sexo femenino. Las mujeres a veces se ven inclinadas a dejar a sus maridos cuando sienten un fuerte lazo emocional con otro hombre.

En la consejería familiar y matrimonial he encontrado que muchas mujeres llegan al adulterio por un lazo sentimental: *“Él sí me comprende, me escucha, él no es como mi marido, él me da afecto, me protege...”*.

Lamentablemente esto se trata de un mito, una fantasía que hay en la cabeza de muchísimas personas.

Segundo mito: “Es una debilidad”



El segundo mito del adulterio es: “Soy débil de carácter”. Este es un engaño que usan también quienes viven el problema de adicción a las drogas o al alcohol, diciendo: “es

mi debilidad”.

Pero contrario a esto, podemos ver que muchísimos hombres y mujeres que no cometen adulterio son fuertes de carácter. Simplemente sus conciencias les dictan que ese acto es sumamente destructivo y contrario a la naturaleza, contrario a los principios morales.

El adulterio afecta en una forma dramática a los hijos cuando alcanzan la etapa adulta. Hijos que vivieron en una familia donde se enteraron que papá o mamá cometió adulterio, al llegar a la etapa adulta son afectados tanto como en el divorcio y tienen una

gran influencia por el mal ejemplo que vieron en su padre o en su madre de cometer adulterio, e imitan su conducta.

En una ocasión, un hombre muy angustiado vino a buscarme en la consejería familiar y matrimonial, y me dijo:

“Doctor, quisiera abrirle mi corazón. Tengo un problema serio, ayúdeme. Acabo de descubrir que mi esposa anda saliendo con sus amigas a divertirse y a veces a lugares poco morales como una discoteca... sospecho que me engaña, y mis hijas también se han vuelto muy rebeldes, llegan tarde a la casa y algunas de ellas llegan muy noche con su novio, sospecho que también están cometiendo actos inmorales.”

Cuando yo escuché hablar a ese hombre me llené de compasión por él porque dije: *“¡Caray, este hombre está viviendo un infierno!”* Pero mi intuición personal me llevó a hacerle la siguiente pregunta: *“¿Cuántas veces le ha sido usted infiel a su esposa?”* Y él vaciló unos momentos, trató de recordar y dijo: *“Aproximadamente en 5 ocasiones...”*, y mi contestación fue: *“Pues lamentablemente, usted está cosechando lo que sembró.”*

Hay un principio, una ley en la naturaleza: cuando tú siembras frijol, cosechas frijoles; igual cuando tú siembras elote, cosechas elote. De la misma manera, cuando un hombre siembra en su vida adulterio, tiene una alta posibilidad de cosecharlo en su esposa y en sus hijos.

Aun la ley moral de Dios dice: *“No os engaños, Dios no puede ser burlado; todo lo que el hombre sembrare eso también cosechará.”*

No es cualquier cosa cometer adulterio, es muy delicado porque lo vas a cosechar donde más te duele.

Usted no se imagina que la mayoría de las ocasiones que he aconsejado a personas que han experimentado traición conyugal, he visto que fueron ellos los primeros en hacerlo, quiero decir, ellos dieron el mal ejemplo a su esposa.

Muchas mujeres por despecho cometen adulterio contra su esposo, porque se saben engañadas. Otras mujeres por venganza, por traición. Muchos hijos cuando ven que el padre es adúltero pierden el respeto a las mujeres, a sus esposas y posteriormente terminan en adulterio.

Así que no digas: *“Soy débil de carácter”. Más bien di: “Quiero ser fuerte de carácter y guardar a mi familia, y a mi esposa. Voy a velar por la integridad de mis hijos en una verdadera relación sana en la familia.”*

Tercer mito: “Es curativo, le da vida al matrimonio”

Otros promotores del adulterio tienen el mito o la fantasía de que el adulterio es terapéutico o curativo, le da vida al matrimonio que ya está medio muerto, que ya no tiene emoción ni excitación, que ya está empezando a perder aquel romance.

Pero no hay algo tan mentiroso como este mito. Porque cuando tú cometes adulterio para tener una aventura sexual fuera del matrimonio y según esto, entrar de nuevo al matrimonio con más ganas, lo único que va a suceder es que sí te vas a excitar o emocionar, pero cuando sepas que adquiriste una enfermedad de transmisión sexual.

Y te vas a emocionar y poner muy nervioso cuando el médico te diga que tienes una enfermedad de transmisión sexual, o que estás infectado de SIDA; o también cuando vayas a la corte y tu esposa te divorcie por causa del adulterio.

Esta es la única excitación o emoción que produce supuestamente un “efecto terapéutico” del adulterio: la destrucción de la familia o de tu propio cuerpo.

Cuando hay afecto y cariño en el matrimonio se puede tener una relación sexual constante, estable, continua, no importa la edad. Entonces este tercer mito es completamente falso.

Muchos de los libros de psicología promueven este mito. Inclusive hay revistas para mujeres donde se exalta el adulterio o un romance fuera del matrimonio para darle un *“toque terapéutico a la vida aburrida del matrimonio”*. Mentira.

Uno de cada 4 se contagia sexualmente por enfermedades de transmisión sexual. Antes existían sólo 2: la sífilis y la gonorrea. Hoy existen más de 25 incluyendo el SIDA, y muchas de estas enfermedades producen esterilidad o cáncer.

Hoy muchas mujeres están infectadas por sus propios esposos que tienen aventuras amorosas fuera del matrimonio. A veces hasta provocan que se les quite la matriz por causa de una lesión precancerosa.

Cuarto mito: “El adulterio es inofensivo”

El adulterio es devastador. No tiene nada de pacífico, al contrario, este es precisamente el siguiente mito: “El adulterio es inofensivo”.

Muchas películas han ganado óscar en los temas donde un hombre se enamora de otra mujer fuera de su matrimonio y tienen una relación muy emocionante y romántica que termina en adulterio.



De esta manera en nuestra sociedad se pierde ya la percepción de la perversidad del acto del adulterio, como si no afectara a nadie, y lo peor es que muchas personas no se sienten culpables de cometer adulterio. Pero a continuación quiero decirte qué tan destructivo es este acto:

Conocí en la consejería familiar a un hombre recién casado, con una esposa guapa, atractiva, de buena posición económica.

Parecían tener un futuro brillante como pareja, sin embargo él empezó a visitar los sitios de internet donde hay pornografía. Este hombre dijo: “Yo puedo con la pornografía, puedo controlar ese deseo”.

El resultado fue que terminó adicto a la pornografía. Compraba programas de internet carísimos con su tarjeta de crédito. Empezó a visitar tiendas donde vendían revistas pornográficas pesadas, videos pornográficos XXX y finalmente terminó adulterando.

La esposa se divorció y los hijos se quedaron sin padre. Él probablemente está contagiado por una enfermedad de transmisión sexual.

Cuando hablé con él era un hombre destrozado. Lo que parecía emocionante, inofensivo, se convirtió en su propia desgracia, y él me dice con sus propias palabras: “Daría cualquier cosa del mundo con tal de regresar con mi esposa y que me aceptara de nuevo, ¡qué tonto fui!”

Conozco otro hombre que lleva 2 relaciones de adulterio. Formó 2 matrimonios y sus hijos hoy sufren grandes problemas psicológicos. Uno de ellos ha intentado suicidarse varias veces tirándose del techo, tiene 12 años el joven y padece trastornos de conducta emocionales.

El adulterio... ¿es inofensivo? El sexo fuera del matrimonio no es otra cosa que una adicción con consecuencias devastadoras en el individuo y en la familia.

El adulterio acaba con la confianza, acaba con la intimidad, la autoestima, destruye familias enteras, arruina carreras profesionales, deja una senda de dolor y destrucción a su paso como no tienes tú la menor idea.

Quinto mito:

“El adulterio siempre termina en divorcio”

Cierto es que solamente 35% de las parejas permanecen juntas después de una aventura de adulterio luego de haberse descubierto el acto. El resto, el 65% termina en divorcio, sin embargo las buenas nuevas son que no siempre se termina en ello.

Cuando la persona que comete adulterio realmente se arrepiente de todo corazón, cambia su vida moral, deja de ser una persona egoísta, aplica los principios morales de Dios en su vida y la esposa está dispuesta a perdonarlo de todo corazón, puede entonces salvarse ese matrimonio.

Pero mucho cuidado con aquellos que dicen: “Lo vuelvo a hacer, al cabo ya mi esposa me perdonó”. Cuidado. Muchas mujeres terminan separándose de sus propios esposos por su recurrencia en el ..adulterio aún después de haberse arrepentido y haber llorado con lágrimas por haberlo hecho la primera vez.

Hay principios en la Sagrada Escritura que podemos aplicar en este momento y que nos confirman el punto de vista moral, además de conocer lo que piensa Dios del adulterio.

Proverbios 6:32-35 dice lo siguiente:

“Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada.

“Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones”.

La primera parte de este pasaje no significa que al adúltero le falte cabeza para pensar y decir: “lo hice porque no sabía”. Toda conciencia humana sabe y reconoce que el adulterio está mal, por eso se andan escondiendo en los moteles de paso las personas que

lo practican, porque saben que está mal.

Las seis verdades del adulterio

De lo anterior podemos obtener las siguientes *seis grandes verdades* que prevalecen contra la fantasía de los cinco mitos que mencionamos anteriormente:

1.- **“El que comete adulterio es falto de entendimiento”**, quiere decir: *“No quiere entender”*, es una persona necia y terca que no quiere obedecer realmente el compromiso que hizo con su esposa o su esposo de ser fiel hasta la muerte.

2.- **“Corrompe su alma el que tal hace”**: No hay algo más adictivo para el ser humano que la inmoralidad sexual, créemelo.

A veces más adictivo que alguna droga o que el mismo alcohol es que la persona empiece a practicar la inmoralidad sexual, o ver revistas pornográficas, películas XXX, empiece a tener fantasías sexuales en su mente, o empiece a practicar actos impúdicos contra su propio cuerpo, y finalmente terminar en adulterio. Corrompe su alma.



3.- **El adulterio hace a la persona mentirosa, egoísta, insensible**. Te hace insincero con tu esposa, le llevas un ramo de flores, le sonríes, le dices *“te amo”* el 10 de mayo,

sin embargo eres un hipócrita porque no le estás diciendo la verdad, que tienes una aventura fuera de tu matrimonio con tu secretaria. Le dices: *“Eres la mujer a quien más amo”*, y es la gran mentira porque no la amas, porque si amaras a tu cónyuge, si amaras a tus hijos, no cometerías adulterio.

El amor no son palabras querido amigo; no son rosas el día de las madres. El amor son actos que se demuestran con valentía y hombría, y no hay nada que demuestre al hombre ser más hombre que el guardarse puro y casto en el matrimonio y guardar lealtad a la esposa.

4.- **“Heridas y vergüenza hallará”**. Continúa diciendo Dios en Proverbios 6:33. ¡Cuántos matrimonios hallan heridas y vergüenzas! ¡Cuántos hijos experimentan terribles vergüenzas y dolores por causa del adulterio!

¡Cuántas familias sufren afrenta social porque la mujer descubre que su marido es adúltero, pero también lo saben ya muchos en el vecindario, en la oficina, y ella viene a ser espectáculo y vergüenza pública!

Aquella mujer que se comprometió fielmente como lo señala la epístola de Melchor Ocampo y que se lee en los matrimonios civiles, juró por la fidelidad. O sea, no estamos hablando de cuestiones religiosas solamente, sino de integridad, de ser fiel y leal a la mujer de tu pacto.

5.- **“Su afrenta nunca será borrada”**. He conocido matrimonios donde el hombre ha sido infiel y su afrenta jamás fue borrada, sus hijos jamás lo quisieron perdonar, su esposa se separó de él, se tuvieron que cambiar de ciudad porque ya eran señalados públicamente. La afrenta jamás será borrada.

6.- **“Los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza”**. Cuántas veces te has enterado que crímenes horrendos se han cometido después de que el hombre se entera que su esposa le fue infiel.

No justifico estos actos, no justifico el crimen, ni el homicidio, pero te está diciendo cuáles son los resultados a donde te lleva el adulterio; en otras palabras, son terribles.

Medita en estas interesantes palabras. ¿Deseas saber cómo tener un matrimonio a prueba de adulterio? Si te interesa preservar tu matrimonio, el segundo capítulo te mostrará una guía práctica para lograrlo.

Prof. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com